

**PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MÉXICO.**

**Rodolfo Corona Vázquez\***

*Introducción*

EL presente trabajo tiene como propósito mostrar las características más generales de la evolución poblacional en la zona fronteriza del norte de México entre 1930 y 1990. Tales características son el volumen de la población residente y sus ritmos de crecimiento, así como indicadores de las tres variables que determinan las cantidades de residentes, esto es, fecundidad, mortalidad y migración. La zona fronteriza se identifica mediante dos ámbitos espaciales: por un lado las seis entidades federativas que colindan con los Estados Unidos de América; y por otro, los municipios de la frontera norte, pero distinguiendo los que contienen las mayores aglomeraciones urbanas.

Para el efecto se incluyen dos apartados. El primero contiene los principales rasgos del comportamiento demográfico del país en su conjunto; rasgos que además de servir de marco de referencia, facilitan la exposición de lo ocurrido al respecto en el norte de la República, que es el contenido del segundo apartado.

*1. La Evolución Demográfica de México (1900-1990)*

**1.1. El incremento de población**

La República mexicana es un país que, en lo demográfico y en este siglo, se ha distinguido por el rápido crecimiento del número de sus habitantes. Haciendo a un lado la década 1910-1920,<sup>1</sup> la cantidad de mexicanos ha ido en aumento, de tal forma que del inicio de la centuria a nuestros días los residentes de la nación elevaron su número más de seis veces, al pasar de

«**Rodolfo Corona Vázquez.** Investigador del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte. Se le puede enviar correspondencia a: Blvd. Abelardo L. Rodríguez, núm. 21, Zona del Río Tijuana, Baja California. Teléfonos: 300411, 3001412, 300413, 300418

1 Entre 1910 y 1920 disminuyó el número de residentes del país en aproximadamente un millón de personas por los efectos de la Revolución. Estos efectos fueron directos, como defunciones y emigraciones al extranjero, e indirectos, como el decremento de nacimientos.

13.6 millones en 1900 a 85.5 millones en el año 1990 (véase Cuadro I).<sup>2</sup> Este incremento demográfico no ha sido uniforme, sino que su desarrollo marcó tres grandes etapas. La primera de ellas hasta 1940, y se caracteriza por aumentos moderados pero en permanente ascenso, lo que se advierte en las tasas anuales de crecimiento geométrico poblacional, que adquirieron los valores de 1.1%, 1.7% y 1.9% en los decenios 1900-1910, 1920-1930 y 1930-1940.

La segunda etapa se ubica aproximadamente entre 1940 y mediados de los años setenta, y sobresale por sus elevados y cada vez mayores ritmos de crecimiento poblacional, tanto en términos relativos, es decir, tasas anuales de 2.50%, 3.08% y 3.36% en las décadas 1940-1950, 1950-1960 y 1960-1970 (véase Cuadro 2), como en cifras absolutas, o sea, incrementos decenales de residentes de 6.0 millones en los 40's, 9.7 en los 50's, 14.6 en los 60's y 17.6 millones entre 1970 y 1980.

Por último, la tercera etapa (que inició cerca de 1975) manifiesta un cambio en la tendencia anotada, pues su particularidad consiste en la disminución del crecimiento poblacional. La tasa anual correspondiente bajó a 2.97% en los 70's y a 2.10% en los 80's; y, por su parte, el incremento decenal de habitantes del país fue inferior en 1980-1990 (16.1 millones) que en la década previa.

La explicación del rápido aumento de mexicanos desde 1900, así como de la existencia de sus tres señaladas etapas, se halla en el comportamiento de las variables fecundidad, mortalidad y migración internacional.

En general, puede decirse que altos y mantenidos niveles de fecundidad en combinación con una mortalidad en descenso permitieron el acelerado crecimiento poblacional del país. El paso de la primera a la segunda de las etapas mencionadas lo marca el veloz abatimiento de los decesos en esa época, mientras que la aparición de la tercera etapa se identifica con el inicio del descenso de la fecundidad, pero con la colaboración, aunque comparativamente de menor cuantía, de la emigración internacional.

En lo que sigue se indican los rasgos más relevantes del comportamiento de estas variables demográficas a nivel del país en su conjunto.

2 Los censos generales de población contabilizan la cantidad de residentes en el país, así como sus principales rasgos demográficos (sexo, edad, y fecundidad acumulada), educativos, de composición familiar y de participación económica. Como todo proceso de generación de datos, el censal contiene algunas fallas, una de las cuales, la falta de cobertura total (es decir, no inclusión en el censo de todos los habitantes del país), afecta las comparaciones temporales. Para solucionar esto se realizan evaluaciones que proporcionan elementos para corregir o ajustar las cifras de cada censo. En este trabajo se incorporaron los resultados de diversas evaluaciones para establecer los coeficientes de omisión de los siete censos realizados entre 1930 y 1990; con ellos se corrigieron los datos de población residente (véase nota \*\* del Cuadro 1). De tal forma, en este trabajo se emplean datos ajustados sobre el número de habitantes del país.

**CUADRO 1**

**POBLACIÓN RESIDENTE CENSADA Y CORREGIDA EN LA REPÚBLICA MEXICANA Y SUS ESTADOS FRONTERIZOS  
DEL NORTE: 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 Y 1990. (EN MILES)**

Concepto y lugar de residencia	Población Residente en la República Mexicana (miles de personas)							
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	
<b>POBLACIÓN CENSADA *</b>								
República Mexicana	16 552.7	19 653.6	25 791.0	34 923.1	48 225.2	66 846.8	81 140.9	
Edos. Frontera Norte	2 054.3	2 617.6	3 763.0	5 541.1	7 848.2	10 691.9	13 222.1	
--Baja California	48.3	78.9	227.0	520.2	870.4	1 177.9	1 657.9	
--Sonora	316.3	364.2	510.6	784.3	1 098.7	1 513.7	1 822.2	
--Chihuahua	491.8	623.9	846.4	1 226.8	1 612.5	2 005.5	2 440.0	
--Coahuila	436.4	550.7	720.6	907.7	1 115.0	1 557.3	1 971.3	
--Nuevo León	417.5	541.1	740.2	1 078.8	1 694.7	2 513.0	3 086.5	
--Tamaulipas	344.0	458.8	718.2	1 024.2	1 456.9	1 924.5	2 244.2	
Otros Estados	14 498.4	17 036.0	22 028.0	29 382.2	40 377.0	56 154.9	67 918.8	
<b>POBLACIÓN CORREGIDA **</b>								
República Mexicana	17 839.0	21 482.3	27 488.0	37 219.7	51 808.5	69 424.2	85 472.4	
Edos. Frontera Norte	2 216.0	2 867.7	4 013.0	5 908.4	8 440.6	11 102.7	13 935.9	
--Baja California	52.2	87.0	243.1	556.0	942.9	1 223.1	1 754.3	
--Sonora	340.6	397.6	544.3	835.5	1 181.0	1 571.9	1 918.9	

**CONTINUACIÓN CUADRO 1**

**POBLACIÓN RESIDENTE CENSADA Y CORREGIDA EN LA REPÚBLICA MEXICANA Y SUS ESTADOS FRONTERIZOS  
DEL NORTE: 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 Y 1990. (EN MILES)**

Concepto y lugar de residencia	Población Residente en la República Mexicana (miles de personas)								
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990		
<b>POBLACIÓN CORREGIDA **</b>									
--Chihuahua	530.4	683.3	902.2	1 307.9	1 728.6	2 081.2	2 570.3		
--Coahuila	470.6	603.0	767.9	966.9	1 191.7	1 617.4	2 079.1		
--Nuevo León	450.4	593.0	789.0	1 150.2	1 830.8	2 610.9	3 252.3		
--Tamaulipas	371.2	503.3	766.2	1 091.8	1 567.1	1 998.0	2 361.0		
Otros Estados	15 622.9	18 614.8	23 475.1	31 311.3	43 368.1	58 321.3	71 536.6		

\* La población censada se encuentra referida a la fecha censal correspondiente, por ejemplo al 12 de marzo de 1990 o el 28 de enero de 1970. Estos datos fueron tomados de los Censos Mexicanos de Población de 1930 a 1990. Las cifras del Censo de 1990 son preliminares.

\*\* Las cantidades de población residente corregida son estimaciones propias y se refieren al 30 de junio de cada año censal. Para cada Censo y ámbito espacial (Estados o grupos de Estados) la corrección consistió (además de trasladar las cifras del momento censal a mediados del mismo para todo el país, y que ascendió a 7%, 8% y 6% para 1930, 1940 y 1950, a 6%, 5.6% y 3.5% para 1960, 1970 y 1980, y a 4.5% para el Censo de 1990. Para 1970 y 1980 se adoptaron los coeficientes de omisión censal de CONAPO (1989), para 1960 el de INEGI-CONAPO (1985) y para 1950 el calculado en INEGI-CONAPO-CELADE (1983). Por su parte, el porcentaje de omisión en 1990 se obtuvo del análisis efectuado en Rodolfo Corona (1990a), mientras que los correspondientes a 1930 y 1940 se establecieron con base en la revisión del comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional de esos años.

### **1.2. La Fecundidad.**

La fecundidad en México alcanzó los niveles más altos del mundo, permaneciendo los mismos prácticamente sin variación desde principios del siglo hasta los primeros años de la década de los 70's. En estas siete décadas la tasa bruta de natalidad se mantuvo alrededor de 45 nacimientos anuales por cada mil habitantes, y la tasa global de fecundidad entre 6.2 y 6.4 hijos por mujer al término de su vida fértil.<sup>3</sup>

A partir del quinquenio 1975-1980, y en buena medida como resultado de los programas oficiales de planificación familiar, la fecundidad empezó un descenso en sus niveles de incidencia; descenso iniciado entre los residentes de las grandes ciudades y entre los grupos poblacionales de estratos socioeconómicos medios y altos, pero que se fue generalizando. Este decremento de la fecundidad es considerable, porque en menos de 20 años disminuyó la frecuencia relativa de nacimientos entre 1/3 y 1/2, lo que se advierte en las tasas bruta de natalidad y global de fecundidad, que para 1985 ya se encontraban respectivamente en 29.7 (nacimientos anuales por mil habitantes) y en 3.8 (hijos por mujer en el transcurso de su vida fértil).

### **1.3. La Mortalidad.**

Respecto a la mortalidad en México y haciendo aun lado el anotado período revolucionario, puede decirse que su característica fundamental desde 1900 es su disminución ininterrumpida. Así, la tasa bruta de mortalidad, que a principios del siglo se situaba alrededor de los 33 fallecimientos anuales por cada mil habitantes, tomó los valores de 25.1 y 19.8 en las décadas 1930-1940 y 1940-1950, de 10.8 en el intervalo 1960-1970 y de 5.9 defunciones anuales por mil residentes en el decenio 1980-90 (véase Cuadro 2).

La cuantía de este indicador, además de marcar el continuo decremento de la ocurrencia relativa de muertes, ilustra la trascendencia de los cambios, pues, comparativamente para la misma cantidad de personas e idéntico lapso de observación, por cada mexicano que moría hacia 1985 había cuatro decesos en 1935 y más de cinco al comenzar la centuria.

Otra particularidad de la mortalidad es que su continua disminución ha seguido ritmos diferentes, pudiéndose identificar tres periodos. El inicial abarca las primeras cuatro décadas del siglo, y su rasgo principal consiste

3 La tasa global de fecundidad (TGF) se define como el número de hijos nacidos vivos que tendría una mujer a los largo de su vida fértil (generalmente entre los 15 y los 49 años de edad), pero sujeta a dos condiciones: no expuesta a la mortalidad, y que cumpliera con el patrón de fecundidad observado en el año o, época bajo estudio. Los valores de este indicador que se presentan en este trabajo fueron tomados de Ordorica (1984) y CONAPO (1989).

<b>CUADRO 2</b>						
<b>REPÚBLICA MEXICANA Y ESTADOS DE LA FRONTERA NORTE:</b>						
<b>TASAS BRUTAS (ANUALES) DE NATALIDAD Y MORTALIDAD EN</b>						
<b>LOS DECENIOS 1930-40 A 1980-90. (POR MIL)</b>						
Concepto y área de residencia	Tasas anuales (por mil) * /					
	1930-40	1940-50	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
<b>TASA BRUTA DE NATALIDAD</b>						
Rep. Mexicana	44.1	45.0	45.0	45.2	39.5	29.7
Edos.Front.Norte	43.9	45.8	46.4	45.5	38.8	25.8
Baja California	41.3	44.7	48.5	46.4	34.5	24.3
Sonora	42.4	48.7	50.9	49.0	39.9	25.0
Chihuahua	43.2	43.3	43.9	43.3	36.8	24.7
Coahuila	50.5	52.5	49.5	50.4	46.4	28.8
Nuevo León	41.8	45.1	45.8	45.1	39.5	24.9
Tamaulipas	41.1	40.4	42.8	41.4	35.7	27.2
Otros Estados	44.1	44.9	44.7	45.1	39.6	30.5
<b>TASA BRUTA DE MORTALIDAD</b>						
Rep. Mexicana	25.1	19.8	13.9	10.8	8.2	5.9
Edos.Front.Norte	19.6	16.4	12.2	09.8	7.7	5.7
Baja California	19.6	13.7	09.7	08.2	6.2	5.9
Sonora	18.5	15.6	11.4	09.2	7.4	5.5
Chihuahua	19.1	17.3	13.9	10.8	8.8	5.8
Coahuila	24.8	19.1	12.3	10.6	8.7	5.3
Nuevo León	19.2	17.2	13.9	10.8	8.2	4.2
Tamaulipas	15.3	12.6	09.9	08.1	6.5	5.4
Otros Estados	25.9	20.4	14.2	11.0	8.3	6.0

\*-Para cada decenio las tasas del total del país y de las Entidades fronterizas del norte se obtuvieron como un promedio aritmético de los correspondientes indicadores de los años inicial y final de cada década, con excepción del periodo 1980-90 donde se adoptó la de 1985. Para los Estados norteros las tasas fueron tomadas de: M. Urbinay Y. Palma (1987) en relación a los años 1950 a 1980 y 1985, y de A.M. Chávez (1987) y M. Ordorica (1984) para los años 1930 y 1940. En el caso del total nacional las tasas empleadas fueron: de M. Urbinay Y. Palma (1987) para 1950 a 1980; de F. Alba (1977) para 1930 y 1940; y de CONAPO (noviembre 1989) para 1985. Las tasas del conjunto de Estados de la frontera norte y del resto de Entidades Federativas se calcularon como un promedio ponderado, de acuerdo a su población residente.

en que el abatimiento de las muertes fue relativamente lento, pero permitió elevar la esperanza de vida al nacimiento de 30 años en 1900 a 41.5 años en 1940.<sup>4</sup> En otros términos, un ganancia media de 0.29 años por vivir entre un niño nacido en cualquier momento del periodo respecto a otro nacido un año antes.

El lapso intermedio va de 1940 a 1960 y en él ocurrieron los descensos más pronunciados de la mortalidad, ya que la esperanza de vida al nacimiento aumentó 17.1 años en tan solo dos decenios (de 41.5 a 58.6 años); esto es, un incremento anual promedio de 0.86 años como posibilidad de vida para cada recién nacido. Finalmente el tercer período se ubica de 1960 a la fecha, y se distingue por su lentitud en la disminución de la mortalidad; lentitud respecto al par de décadas anteriores, pues la ganancia media anual bajó a 0.37 años por vivir, al pasar la esperanza de vida al nacimiento de 58.6 en 1960 a 69.5 años en 1990.

El rápido abatimiento de la mortalidad en la República y sus recién señalados ritmos obedecieron en lo fundamental a la combinación de dos factores. Por un lado a la utilización y aplicación en pocos años (especialmente entre 1940 y 1960) de los adelantos médicos y de los conocimientos en cuanto a sanidad pública que fueron diseñados y experimentados con anterioridad en los países más avanzados. Y por otro, el propio desarrollo socioeconómico y político de México, que además de mejorar la educación pública, la alimentación y en general los niveles de vida, influyó mediante la infraestructura sanitaria creada a partir de los años cuarenta (agua potable, drenaje, alcantarillado, etc.), así como a través del establecimiento de instituciones dedicadas a preservar la salud (el Instituto Mexicano del Seguro Social, por ejemplo).

#### *1.4. La Migración Internacional*

En relación con la migración internacional debe mencionarse que no ha contribuido al crecimiento poblacional de los residentes en México, en todo caso su influencia ha sido en el sentido de atenuar la mencionada dinámica demográfica, sobre todo a partir de los años setenta.

Esto es así porque la inmigración de extranjeros puede considerarse despreciable, ya que su proporción acumulada en el total nacional se encuentra en descenso, y en los últimos lustros fue inferior al 0.5%. En cambio, la emigración internacional ha sido bastante mayor de tal suerte que el saldo neto ha resultado siempre negativo y prácticamente igual al

4 La esperanza de vida al nacimiento se define como el número promedio de años que vivirá un recién nacido en caso de verse sujeto a lo largo de su vida a las probabilidades de morir en cada edad observadas en el año o época de referencia. Los valores de este indicador que se presentan en este trabajo fueron tomados de Corona y Jiménez (1988) y de CONAPO (1989).

monto de la emigración; por tanto, los indicadores de migración neta internacional equivalen a los de movimientos definitivos de mexicanos al exterior, pero teniendo como destino, casi en su totalidad, Estados Unidos de América.

Así, las tasas anuales de crecimiento social a nivel nacional se identifican de hecho con la intensidad de la emigración al vecino país del norte, y éstas tuvieron la siguiente trayectoria (véase Cuadro 3): primero y hasta los 50's fueron inferiores a uno por mil; después se incrementaron sensiblemente, duplicándose cada diez años y adquiriendo los valores promedio anuales de -0.8 por mil en la década 1960-1970, -1.6 en los años setenta y — 2.8 por mil habitantes entre 1980 y 1990. Estas últimas dos tasas significan una pérdida de residentes mexicanos cercana a un millón, en el transcurso de los años setenta, y un poco superior a los dos millones de personas en el decenio 1980-1990.

Sobre este punto conviene aclarar que la emigración internacional aludida es la que se define como permanente o definitiva y que implica el cambio de la residencia habitual, en este caso de México a los Estados Unidos y con independencia de su naturaleza legal o indocumentada. Es decir, por no afectar de manera directa los montos de población residente en el país, se dejan de lado los desplazamientos temporales de mexicanos a noneamérica, los cuales forman una continua corriente migratoria, constituida básicamente por trabajadores que en su mayoría cruzan subrepticamente la frontera norte. Tal corriente involucra a cientos de miles de individuos y ha crecido en magnitud desde la terminación del último convenio de Braceros (en 1964). Como lo demuestran investigaciones recientes,<sup>5</sup> este crecimiento se ha observado inclusive en los últimos años, no obstante la puesta en práctica de la llamada Ley Simpson-Rodino en 1986, manifestando entonces tanto la complementariedad de los mercados de trabajo entre México y Estados Unidos, como el deterioro generalizado del nivel de vida en nuestro país a raíz de la crisis económica iniciada en los años ochenta.

### 1.5. La Migración Interna

Como complemento a este panorama demográfico se encuentran las migraciones internas, que revelan los desequilibrios sociales y económicos y que si bien no afectan de manera directa los montos poblacionales del país en su conjunto, sí resultan de importancia porque las consideradas como permanentes alteran la distribución espacial de la población.

Estas migraciones definitivas, o que involucran el cambio de residencia habitual, se han sucedido fundamentalmente de áreas rurales a urbanas y

5 Véase, entre otros, Bustamante y Cornelius (1989), Corona (1990b) y Vega (1990).



**CUADRO 3.**

**REPÚBLICA MEXICANA Y ESTADOS DE LA FRONTERA NORTE:  
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO TOTAL, NATURAL Y SOCIAL  
EN LOS DECENIOS 1930-40 A 1980-90.**

Concepto y área de residencia	Tasa anuales (por mil) * /					
	1930-40	1940-50	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
<b>Tasa crecimiento total</b>						
Rep. Mexicana	18.8	25.0	30.8	33.6	29.7	21.0
Edos.Front.Norte	26.1	34.2	39.4	36.3	27.8	23.0
Baja California	52.4	108.2	86.2	54.2	26.4	36.7
Sonora	15.6	31.9	43.8	35.2	29.0	20.1
Chihuahua	25.7	28.2	37.8	28.3	18.7	21.3
Coahuila	25.1	24.5	23.3	21.1	31.0	25.4
Nuevo León	27.9	29.0	38.4	47.6	36.1	22.2
Tamaulipas	30.9	42.9	36.0	36.8	24.6	16.8
Otros Estados	17.7	23.5	29.2	33.1	30.1	20.6
<b>Tasa crecimiento natural</b>						
Rep. Mexicana	19.0	25.2	31.1	34.4	31.3	23.8
Edos.Front.Norte	24.3	29.4	34.2	35.7	31.1	20.5
Baja California	21.7	31.0	38.8	38.2	28.3	18.4
Sonora	23.9	33.1	39.5	39.8	32.5	19.5
Chihuahua	24.1	26.0	30.0	32.5	28.0	18.9
Coahuila	25.7	33.4	37.2	39.8	37.7	23.5
Nuevo León	22.6	27.9	31.9	34.3	31.3	20.7
Tamaulipas	25.8	27.8	32.9	33.3	29.2	21.8
Otros Estados	18.2	24.5	30.5	34.1	31.3	24.5
<b>Tasa crecimiento social</b>						
Rep. Mexicana	- 0.2	- 0.2	- 0.3	- 0.8	- 1.6	- 2.8
Edo.Front.Norte	1.8	4.8	5.2	0.6	- 3.3	2.5
Baja California	30.7	77.2	47.4	16.0	- 1.9	18.3
Sonora	- 8.3	- 1.2	4.3	- 4.6	- 3.5	0.6
Chihuahua	1.6	2.2	7.8	- 4.2	- 9.3	2.4

<b>Coahuila</b>	<b>- 0.6</b>	<b>- 8.9</b>	<b>-13.9</b>	<b>-18.7</b>	<b>- 6.7</b>	<b>1.9</b>
<b>Nuevo León</b>	<b>5.3</b>	<b>1.1</b>	<b>6.5</b>	<b>13.3</b>	<b>4.8</b>	<b>1.5</b>
<b>Tamaulipas</b>	<b>5.1</b>	<b>15.1</b>	<b>3.1</b>	<b>3.5</b>	<b>- 4.6</b>	<b>- 5.0</b>
<b>Otros Estados</b>	<b>- 0.5</b>	<b>- 1.0</b>	<b>- 1.3</b>	<b>- 1.0</b>	<b>- 1.2</b>	<b>- 3.9</b>

\*\*\_La tasa de crecimiento total se calculó (con fórmula de incremento geométrico) para cada área y decenio con base en las cifras corregidas de población residente (ver Cuadro 1). La tasa de crecimiento natural es la diferencia de la tasa bruta de natalidad menos la de mortalidad (del Cuadro 2). La tasa de crecimiento social se obtuvo restando la de crecimiento total menos el natural:

por tanto involucra el saldo neto migratorio interno e internacional.

de zonas deprimidas a lugares con mayor desarrollo económico, aunque en los últimos dos quinquenios se observó un considerable flujo entre ciudades, principalmente desde la Zona Metropolitana de la Ciudad de México hacia otras urbes de menor tamaño. La principal consecuencia de estos movimientos espaciales ha sido el cambio del perfil de asentamientos humanos del país, al pasar de una nación eminentemente rural a otra más bien urbana, con la presencia en la actualidad de grandes ciudades y áreas metropolitanas.

Una idea de la magnitud de las migraciones permanentes la proporcionan los desplazamientos de esta clase que ocurren entre entidades federativas, pues se ha estimado que por cada movimiento de este tipo existe otro entre los municipios del mismo estado. Así, se tiene que estas migraciones interestatales son numéricamente considerables y han aumentado con el paso del tiempo: en 1940 había poco más de dos millones de mexicanos viviendo en entidades federativas distintas a las de su nacimiento; para 1960 la cantidad de estos migrantes rebasó los cinco millones y para 1980 se elevó a cerca de 12 millones de personas. Este incremento entre 1940 y 1980 (más de 550%) superó en términos comparativos al aumento de toda la población nacional, que ascendió a 323%,; por ello, es cada vez mayor la proporción de migrantes de este tipo respecto a los residentes del país (10.7% en 1940, 14.5% en 1960 y 17.5% en 1980).

## *2. Dinámica Demográfica en la Frontera Norte*

El comportamiento demográfico global recién descrito, aunque ha sido experimentado en forma similar por los habitantes de las distintas partes del país, resulta diferente entre una y otra región de la República básicamente por la situación que tienen respecto a las migraciones. En otras palabras, las diversas áreas de México muestran, como respuesta a su ubicación en el desarrollo socioeconómico nacional, evoluciones poblacionales particulares en función, primordialmente, del sentido, magnitud y características del fenómeno migratorio que han sufrido.

En este sentido, existen regiones que han adquirido comportamientos especiales, los cuales deben ser analizados en lo particular porque involucran problemáticas distintas y requieren, en consecuencia, de planes y programas adecuados a sus características. Una de estas regiones es la zona fronteriza del norte.

La frontera norte se ha distinguido por experimentar un rápido crecimiento poblacional, superior aún que el observado en toda la República y sólo comparable al que tuvieron las áreas metropolitanas del país en sus épocas de mayor expansión. Tal dinámica, en general, es resultado de un elevado crecimiento natural, semejante al que se dio en otras partes del país, así como de intensos flujos de inmigración interna, especialmente hasta los años sesenta.

Una primera aproximación para observar este gran crecimiento se encuentra en lo ocurrido al conjunto de entidades federativas que colindan con los Estados Unidos (es decir, Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), las cuales aumentaron continuamente el número de sus habitantes, de 2.2 y 4.0 millones en 1930 y 1950, a 8.4 y 13.9 millones de personas en 1970 y 1990 (véase Cuadro 1).

Tales cifras indican un aumento de habitantes más importante que el de todo el país, pues por cada 100 residentes de estas entidades en 1930 había 629 en 1990, mientras que en la República por cada 100 en 1930 había 479 mexicanos seis décadas después. Este aumento es resultado de más elevadas tasas anuales de crecimiento poblacional total, como se advierte en el Cuadro 3, y ha traído como consecuencia el incremento de la proporción de estos "norteños" en el plano nacional (el porcentaje de quienes viven en estos seis estados pasó de 12.4% en 1930 a 16.3% en 1990).

Una aproximación más adecuada a la zona fronteriza del norte se constituye por los municipios que limitan al norte con los Estados Unidos, cuyos nombres y poblaciones residentes de 1930 a 1990 se exhiben en el Cuadro 4, y que se enlistan de acuerdo a su ubicación (partiendo del oeste) y a las entidades federativas a que pertenecen.<sup>6</sup>

En conjunto, estos municipios tenían 306 mil y 934 mil habitantes en 1930 y en 1950, 2.54 y 3.25 millones en 1970 y 1980, llegando a 4.35 millones de residentes en 1990. Así, los municipios fronterizos aumentaron su población de forma impresionante, más de 14 veces en el transcurso de los 60 años cubiertos; es decir, a un ritmo todavía mayor al de las entidades a donde pertenecen y que se advierte en sus tasas anuales promedio de

6 El Cuadro 4 comprende 38 municipios, pero en realidad los que limitan físicamente con Estados Unidos son 36. La diferencia obedece, por un lado a que en la lista se añadieron Ensenada (en B.C.), Manuel Benavides (Chih.) y Valle Hermoso (Tams.), porque en la práctica y para efectos de programas oficiales se consideran fronterizos. Por otro lado, a que en el cuadro no aparece el municipio Plutarco Elías Calles (Sonora), de reciente creación (en los ochenta), pero su población en 1990 se incorporó a Puerro Peñasco, a donde pertenecía su territorio hasta 1980.

CUADRO 4							
POBLACIÓN RESIDENTE (CORREGIDA) EN MUNICIPIOS MEXICANOS DE FRONTERA NORTE:							
JUNIO 30 DE 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980, Y 1990.							
Municipio de residencia	Población Residente (corregida) al 30 de junio de ... * /						
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
<b>BAJA CALIFORNIA</b>							
Ensenada	7 641	13 817	33 281	69 402	125 037	182 156	276 075
Tijuana	12 181	24 233	69 999	177 092	368 951	478 956	785 870
Tecate			6 599	8 772	19 597	31 711	54 966
Mexicali	32 406	48 957	133 182	300 694	429 335	530 259	637 416
<b>SONORA</b>							
S. Luis Rio Colorado	2 580	14 490	44 936	68 368	96 357		
Puerto Peñasco				6 122	13 367	27 783	37 795
Caborca	5 240	6 386	9 798	13 224	31 141	52 391	61 621
Altar	2 364	2 377	2 170	3 171	4 177	6 260	6 772
Saric	2 016	2 022	1 576	1 905	2 494	2 336	2 185
Nogales	16 803	16 836	27 733	42 459	57 501	70 693	112 803
Santa Cruz	1 105	1 530	1 554	1 389	1 759	1 648	1 557
Cananea	18 015	12 980	20 114	22 447	22 911	26 300	28 460
Naco		1 820	2 659	3 795	4 514	4 611	4 882
Agua Prieta	7 189	7 152	13 986	18 395	25 015	35 701	41 117
<b>CHIHUAHUA</b>							
Janos	2 409	3 436	4 477	4 687	7 534	9 242	11 706
Ascensión	2 974	2 694	3 778	6 432	9 986	12 437	17 449
Juárez	46 523	60 262	139 964	295 306	454 672	588 780	840 276
Manuel Benavides		5 362	5 872	4 909	5 539	4 321	2 941
P. G. Guerrero	5 986	7 000	7 878	6 977	8 522	8 070	8 843
Guadalupe	5 313	5 350	7 742	9 722	10 283	9 211	9 595
Ojinaga	12 993	13 507	17 630	21 719	27 400	27 418	25 225
<b>COAHUILA</b>							
Ocampo	4 359	5 194	7 316	8 798	10 617	9 347	8 386
Acuña	7 654	9 060	14 428	23 772	34 735	43 566	59 853
Jiménez	6 958	8 504	8 643	7 576	9 025	8 969	8 355
Piedras Negras	20 563	20 439	33 743	51 565	49 910	83 388	103 545
Guerrero	3 586	3 776	3 449	3 612	2 832	2 405	2 479
Hidalgo	631	820	738	1 107	661	779	1 257
<b>NUEVO LEÓN</b>							
Anáhuac	559	14 212	21 719	19 790	14 812	17 120	18 174
<b>TAMAULIPAS</b>							
Nuevo Laredo	24 957	34 063	63 472	102 382	162 693	211 049	229 253
Guerrero	3 474	3 806	3 278	4 516	4 570	4 351	4 539
Mier	836	10 594	13 851	5 536	6 661	6 625	6 345
Miguel Alemán				13 721	19 596	20 348	22 226
Camargo	10 702	19 225	27 572	31 254	16 582	16 625	15 811
G. Díaz Ordaz					19 642	18 510	18 513
Reynosa	13 322	25 381	74 068	143 770	162 191	219 486	296 274
Rio Bravo					76 788	86 711	98 819
Valle Hermoso				45 821	45 485	50 189	53 981
Matamoros	26 928	59 386	136 924	152 484	200 226	247 961	319 182

\* / Los datos de población residente se corrigieron igual a lo descrito en nota \*\* del Cuadro 1.

crecimiento (5.74% en los 30's y los 40's, y 3.9% en los siguientes cuatro decenios). Como resultado, la cantidad relativa de habitantes de esta "franja" fronteriza aumentó visiblemente respecto al total de mexicanos:

sólo 1.7% en 1930, 3.4% en 1950, 4.9% en 1970 y 5.1% en 1990.

Con las anteriores cifras también se advierte lo siguiente: no obstante que en todo momento el crecimiento poblacional de estos municipios ha rebasado el correspondiente al grupo de estados nortños y al país en su conjunto, en las últimas dos décadas la diferencia se ha estrechado. La causa de esta disminución en el ritmo de crecimiento se halla en el fenómeno migratorio: por un lado la inmigración interna parece haber disminuido, sobre todo en intensidad debido a los altos volúmenes de población ya alcanzados en esas fechas; y por otro, hay evidencia de una mayor participación de los nortños en la emigración, tanto en la interna como en la internacional.

Así como hay variaciones temporales en el incremento de los residentes en los municipios fronterizos, también existe una falta de uniformidad espacial. Es más, la ausencia de homogeneidad a lo largo de la "franja" es de mayor relevancia, pues, por ejemplo en el último decenio (1980-1990), la tasa anual de crecimiento poblacional del conjunto de estos 38 municipios, que ascendió a 3.37%, únicamente fue rebasada por siete de ellos, estando los restantes 31 distribuidos de la siguiente forma: 11 con tasas anuales menores que el mencionado promedio pero superiores al 1%; 12 municipios con tasas positivas pero inferiores al 1%; y los otros ocho con tasas negativas.

De esta manera, puede decirse que en realidad el gran aumento de residentes en la frontera obedece a lo que ocurre en unos cuantos de sus municipios, que son precisamente los que contienen a sus diez grandes ciudades, las que en 1990 tenían cuando menos 100 mil habitantes, a saber:

Ensenada, Tijuana y Mexicali en Baja California; San Luis Río Colorado y Nogales en Sonora; Juárez en Chihuahua; Piedras Negras en Coahuila; y Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros en Tamaulipas. El crecimiento de tales ciudades ha sido distinto entre una y otra, y a variado en cada una con el paso del tiempo; sin embargo, tomadas en conjunto prácticamente explican la evolución demográfica de la frontera porque su elevado ritmo de incremento (tasa promedio anual de 6.28% entre 1950 y 1990), y su tamaño, han provocado que cada vez tengan mayor representación en esta zona: la proporción de sus residentes se elevó de 78.3% en 1950 a 85.4% en 1990.

Ahora bien, como se mencionó, las causas directas del acelerado crecimiento poblacional y urbano de la zona fronteriza del norte se encuentran en el comportamiento de la mortalidad, la fecundidad y, sobre todo entre 1930 y los 60's, de la migración.

Respecto a las dos primeras, y empleando las entidades del norte como referencia (véase Cuadro 2), se tiene que en la frontera ambas variables demográficas siguieron un patrón parecido al observado en toda la República, pero con dos diferencias. Una, que la declinación de la

fecundidad ocurrió en forma más intensa, llegando a mediados de los 80's a una tasa bruta de natalidad de 25.8 nacimientos por mil habitantes. Y la otra, que la época de más rápido decremento de la mortalidad tuvo efecto casi una década antes que en el promedio del país.

La combinación de estas diferencias provocó dos situaciones en la dinámica demográfica fronteriza. La primera, una más elevada tasa de crecimiento natural de su población hasta los 60's: tasas superiores en 2896, 1796, 1096 y 496 respecto a la nacional durante las cuatro décadas comprendidas entre 1930 y 1970. Y la segunda, que a partir de los 70's las mismas tasas de crecimiento natural son inferiores a las del país como un todo (véase Cuadro 3) Ambas situaciones afectaron el señalado ritmo de aumento poblacional en el norte: la primera apoyando el veloz incremento observado hasta el decenio 1960-70; y la segunda colaborando en la declinación de ese rápido crecimiento en los últimos 20 años.

En cuanto a la migración, la frontera norte ha sido considerada como una de las áreas más atractivas para los migrantes internos, en razón tanto de su desarrollo económico, superior al nacional y basado en la expansión del comercio y los servicios, y en menor medida en la industria maquiladora, como por su posición geográfica, que le ha permitido servir como estación de paso para los continuos contingentes de mexicanos que se internan legal o subrepticamente en Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.

Sólo como una aproximación, las tasas de crecimiento social de los estados norteros permiten apreciar la intensidad de la inmigración interna definitiva, en particular de 1940 a 1960 cuando alcanzaron el 596 anual (véase Cuadro 3) • También a manera de ejemplo, el caso de Baja California resulta ilustrativo, pues se ha calculado que cerca del 8096 del incremento total de sus residentes en los últimos 40 años se debe precisamente a quienes llegaron a vivir a esa entidad desde otras partes del país, atribuyéndose la mitad de este porcentaje directamente a los inmigrantes, y la otra mitad a sus hijos, ya nativos de Baja California.

El fenómeno migratorio ha variado con el paso del tiempo, no es uniforme a lo largo de la frontera, y, además, en la zona fronteriza resulta de gran complejidad por la coexistencia de diferentes corrientes (temporales, permanentes, internas e internacionales), pero que no son del todo excluyentes porque los mismos individuos pueden pertenecer a varias de ellas al mismo tiempo, o simplemente porque dejan de ser migrantes de cierto tipo para convertirse en migrantes de otra clase.

Para comprender cabalmente el fenómeno migratorio en esta zona, para explicar las notables diferencias cuantitativas y cualitativas entre la población residente y la presente en la frontera (debido a la existencia de la llamada población flotante), así como para tratar de entender el impacto de la migración en aspectos sociales, económicos y aun en las otras variables demográficas, resulta necesario abordar las distintas modalidades de migraciones. Un tratamiento de esta naturaleza rebasa el objetivo de este trabajo.

Para terminar, parece conveniente hacer mención de que el conocimiento que se tiene sobre la dinámica demográfica de la frontera norte sólo es aproximado en razón de la carencia de información adecuada. Los problemas de los censos nacionales de población, las grandes limitantes de las encuestas por muestreo que emplean preguntas retrospectivas y abordan grandes áreas geográficas, las carencias y dificultades conceptuales de las estadísticas derivadas de registros administrativos, entre otros, imposibilitan la cabal comprensión del desarrollo de una población con alta movilidad espacial, con rápidas alteraciones en su comportamiento (entre otras cosas por su vecindad con Estados Unidos) y que requiere ser analizada en áreas más reducidas.

### BIBLIOGRAFÍA

**Alba, Francisco**, *La población de México. Evolución y dilemas*. México. El Colegio de México, 1977.

**Bustamante, Jorge y Wayne Cornelius** (Coordinadores), *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

**CONAPO**, *Proyecciones de la población de México 1980-2025*. México, noviembre de 1989 (documento inédito).

**Corona, Rodolfo**, "Reflexiones sobre la exactitud de los resultados preliminares del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990". Ponencia presentada en Estructura y Perspectiva de la Frontera: Primer Simposio Interno. COLEF-1. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, Octubre 25-27, 1990.

**Corona, Rodolfo**, "Características de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América". Ponencia presentada en Seminario 50 años: La población en el desarrollo de México. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México. México, D.F. Diciembre 3-4, 1990.

**Corona, Rodolfo y René Jiménez**, *El comportamiento de la mortalidad en México por entidad federativa, 1980*. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

**Chávez, Ana María**, *Migración, fecundidad y anticoncepción en Baja California (algunas hipótesis de trabajo)*. México, Centro Regional de

Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

**INEGI-CONAPO-CELADE**, *México: estimaciones y proyecciones de población 1950-2010*. México, 1983.

**INEGI y CONAPO**, *Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas: 1980-2010*. México, 1985.

**Ordorica, Manuel**, “La fecundidad en México, 1940-1977” en *Los factores del cambio demográfico en México*, México, Siglo Veintiuno Editores e Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, págs. 77-109.

**Urbina, Manuel y Yolanda Palma**, “El sector público en las políticas de planificación familiar para la región fronteriza”. Ponencia presentada en Simposio Binacional sobre Población en la Frontera México-Estados Unidos, El Colegio de la Frontera Norte y San Diego State University, Tijuana, Baja California, Junio 8-11, 1987.

**Vega, Germán**, “Tradición migratoria y legislación: el impacto de la Ley Simpson-Rodino en cuatro localidades del estado de Jalisco”. Ponencia presentada en Estructura y Perspectiva de la Frontera: Primer Simposio Interno COLEF-1, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, Octubre 25-27, 1990.